

GRUPO XV

El Badajoz venció a su rival provincial y peligroso enemigo, el Extremadura

Mientras los vencedores consideran justo el resultado, los vencidos hablan de «regalos» arbitrales

Badajoz.—(De nuestro corresponsal, LUIS).
Badajoz, 3 (Jiménez 2, Monóvar). Extremadura, 1 (Millán).
Extremadura C. F.: Domínguez; Peña, Pedrito, Martínez, Jaén; Cardo, Berraquero, Bizcocho, Chaparro, Milán y Dorrego.
C. D. Badajoz: Rodri; Anta, Enrique, Hidalgo; Pereira, Pachón; Monóvar, P. Lozano, Tapia, Medina y Jiménez.

con alegría y total entrega. Los minutos iniciales son de tanteo hasta el minuto 10. A partir de aquí, el Badajoz se encuentra ya a gusto y empieza a dominar insistentemente acorralando al equipo forastero; Medina tira fuerte en un momento de agobio y la pelota sale fuera por poco, vuelve a realizar Medina una gran jugada y es Jiménez el que se caldea por primera vez los borceguines para probar suerte tirando alto. La presión pacense obliga a replantearse al Extremadura y llega el minuto 20 en que Tapia es derri-

bado y el penalty transformado en gol acaba con los nervios y todos, tirios y troyanos, se dan cuenta que el partido tiene un vencedor claro, que manda y domina en el terreno de juego en gran señoría: Monóvar terminaría una propia jugada con un gol de malabarista y allí terminó el encuentro. Las cornetas que el gran D. José había repartido por el campo tocaban el himno de guerra del Badajoz C. D. lanzando clarinazos de victoria por las cuatro esquinas, coreadas por el magnífico jugador (Pasa a la página doce)



Jiménez, el mejor de los 22, sumó otros dos goles

Arbitró el señor Castillo Izquierdo muy bien en la primera mitad no tanto en la segunda en la que, por no estar cerca de la jugada, se le fueron algunas brusquedas sobre todo por parte de Carque afortunadamente no tuvieron mayor trascendencia, por ello en líneas generales dada la importancia del encuentro puede considerarse su actuación como buena.

DOS GOLES
Minuto 20: Tapia es derribado en el área por dos azulgranas y se le concede el saque del centro cuando Pereira se echa el balón por delante, cede a P. Lozano quien ve a Jiménez lanzado se lo envía directamente y el gran artillero lo empuja sobre la marcha un minuto de los de «antes».

COMENTARIO
El encuentro correspondió a la categoría de dos equipos que aspiran a ir a Segunda donde estuvieron con todos los honores, un choque entre campeones, de hombres fuertes y hábiles jugadores; vino esta vez el Badajoz porque, poniendo a sus contrarios el mismo brío, tuvo mayor calidad técnica; hay quizás más «garra» en el Extremadura pero es evidente la superioridad individual de los jugadores.

El Extremadura vino con demasiadas precauciones defensivas, reteniendo atenuar a los hombres claves del Badajoz; para ello encargó a Prado la misión de marcar a Jiménez; Luna sobre Tapia; Izcacho sobre Medina; Martínez sobre Monóvar y Cardo cerrando huecos y atendiendo a las infiltraciones de P. Lozano, pero se les volvió Pereira y eso fue a nuestro juicio un error dada la peligrosidad con que profundiza el ran medio volante pacense. Sin embargo el Badajoz dispuso sus hombres en táctica de ataque dando a Pachón la tarea más ingrata de desdoblarse en apoyo de Cardo y anular al hombre más peligroso del Extremadura, Chaparro; Pachón cumplió magníficamente sin un mal gesto y jugando como siempre deseamos lo haga,

Practicando un futbol de baja calidad, el Cacereño volvió a perder

El Don Benito supo aprovechar su oportunidad en la Ciudad Deportiva

CACERES, (Crónica de JOSE MARIA ORTIZ).
C. D. Cacereño, 0; Don Benito, 1 (Molano).
DON BENITO: Pintor; Vera, León, Chicote; La Hoz, Parejo; Gelo, Salamanca, Mauriño, Molano y Regateiro.

C. D. CACEREÑO: Vendrell; Renedo, Valero, Olmedo; Vallejo, Maiño; Antoñín, Guerrero, Madreña, Ramírez y Málaga.
Arbitro: El señor Girona del Colegio Extremeño, bien en líneas generales, a pesar de haber incurrido en algunos errores que desde luego no fueron influyentes en la marcha del marcador, excepto el gol que anuló a Málaga en el primer tiempo.

EL PARTIDO Y SU RELATO GENERAL

Hacia exactamente 15 días que el Plasencia había visitado la Ciudad Deportiva de Cáceres, y había conseguido llevarse los dos puntos en litigio. Ahora era el Don Benito, un equipo muy parejo en hechuras a los de la ciudad del Jerte los que nacían su presentación. Si en aquella ocasión los placenciosos habían triunfado por un regalo, ahora la circunstancia era muy semejante, cuando a los diez minutos de iniciado el encuentro el Don Benito, abría las puertas de una posible victoria, gracias a un error en los defensores verdes; Valero despejó, la pelota rebotó en un contrario, haciendo un extraño, y quedando en el área, sin que ninguno de los defensas alejara el peligro. De esto se aprovechó decididamente Molano que de tiro raso llevó el balón a la red.

El Cacereño con un dispositivo atacante compuesto por solo tres delanteros natos intentó forzar la barrera rojiblanca, pero los esfuerzos resultaron baldíos, porque no había orden ni concierto. Además el ala izquierda con Ramírez y Málaga tendientes a irse al centro del campo quedaban desguarnecida y sin peligro la zona de su demarcación. En esta parte sólo anotamos la anulación de un gol perfectamente válido, y que erróneamente el señor Girona invalidó a Málaga, después que Pintor y Guerrero —ambos anti-

deportivamente— hubieran disputado una pelota. El segundo tiempo fue jugado contra reloj por el equipo local, que actuó nervioso, con juego deslavazado y falta de precisión. Por otro lado como la línea delantera seguía adoleciendo de tiro a gol, los minutos que fueron consumiendo, teniendo Pintor una gran fortuna al devolverle a Vallejo un



Molano, autor del único tanto, que valió el triunfo al D. Benito.

disparo fuerte y con intención que desde fuera del área le había lanzado. Maiño que pasó a delantero centro perdería una gran ocasión de gol, y a partir de entonces el juego discurrió por unos cauces de pobreza por parte del conjunto local, que tuvo que verse abucheado en varios momentos y más sensiblemente al final, cuando los equipos se retiraban a los vestuarios, en medio del alborozo general de los once jugadores donbenitense que abrazados permanecían en estrecho haz de hombres, acompañados de su entrenador señor Cerezo.

Mal, muy mal el Cacereño, volvió a ofrecernos un partido sin calidad, sin capacidad realizadora. No supo sobreponerse —a pesar de los nervios— con ochenta minutos restantes de juego al gol de Molano, y an-

Un Mérida, apático, empató de nuevo en su casa

Lozano: «Considero el resultado justo»

De Miguel: «Pudimos llevarnos los dos puntos»

MÉRIDA. (De nuestro corresponsal, Antonio de Pablo).
Mérida Industrial, 1 (Aniceto); Toledo, 1 (Escobosa).

MÉRIDA Industrial: Borrás; Infantes, Erro, Mangas; Ardila, Merino; Ramoncito, Corona, Mengual, Emilio y Aniceto.
Toledo: Fernando; Pedro, Arias, José Luis; Toni, Miguel; Jesús, López Rico, Escobosa, Ramírez y Porro.

Arbitro: De la Hoz, mal; no influyó en el marcador, pero tuvo muchos errores.

A los 10 minutos, Aniceto aprovecha un rechace del portero y marca precedido de una buena jugada de la delantera, única registrada en toda la tarde. En la continuación a los 30 minutos, Escobosa resuelve una melé haciendo el definitivo empate.

COMENTARIO:
Partido aéreo y francamente mal jugado por el Mérida Industrial, con un peloteo insulso, sin ligazón y sin orden, actuando todos los componentes del conjunto local muy por debajo de sus posibilidades sin exponer ni querer saber nada. En líneas generales el encuentro ha sido deficiente, de poca clase, monótono y aburrido. El Mérida Industrial, como



Escobosa volvió al eje del ataque toledano y marcó el gol del empate.

siempre, no hizo nada destacable para hacerse con la victoria. Todos sus elementos jugaron con una apatía enorme, con desgana y con cierto complejo, difícil de enmendar. Jugó desde principio contra reloj, sin ordenar ni rasear la pelota, haciendo un fútbol aéreo y a lo que salga, sin prodigar el tiro a puerta ni responsabilizar sus actuaciones. Es lamentable que un cuadro de jugadores todos ellos buenos, no rindan ni intenten jugar, poniendo todos los partidos cuesta arriba, por la falta de competitividad, confianza, decisión y coraje, pues no ha habido un encuentro claro que hayamos presenciado tranquilo y desahogado. Es preferible que las figuras se queden en la caseta y salgan los jugadores que trabajen y corran el campo, pues de seguir así es difícil que podamos ganar partidos y los espectadores presenciarlos tranquilos.

El Toledo nos ha parecido un buen equipo, ha hecho el partido que les convenía y cuando ha atacado se mostró peligroso y con buen juego, fue contundente y seguro en lo poco que el Mérida Industrial profundizó en la primera parte, y codicioso en la segunda mitad cuando buscó el empate; se anticiparon a todas las jugadas e hicieron méritos para lograr el positivo que se llevaron. Tiene elementos de gran categoría como la tripleta central ofensiva y defensiva.

OPINIONES:
Lozano.—«Partido malo, francamente malo, quizás el peor que hayamos jugado y no hay derecho a que estos jugadores, (Pasa a la página doce)»